

Voces: PROCESO ORDINARIO - JUICIO DE COBRO DE PESOS - OBLIGACIONES DE DAR SUMAS DE DINERO - SEGUROS - COMPAÑÍAS DE SEGUROS - ASEGURADO - TOMADOR DEL SEGURO - PÓLIZA DE SEGURO - SEGUROS DE VIDA - SINIESTRO - BENEFICIARIO DEL SEGURO - CHEQUE - MEDIDAS PREJUDICIALES PRECAUTORIAS - PRUEBA - ELEMENTOS PROBATORIOS - PRUEBA DE PERITOS - PERICIA CALIGRÁFICA - FIRMA FALSA - PRUEBA INSTRUMENTAL - FOTOCOPIA SIMPLE - PRINCIPIOS GENERALES DEL DERECHO - BUENA FE

Partes: Hernández Astorga, Gloria c/ Seguros previsión S.A. | Cobro de sumas de dinero

Tribunal: Corte de Apelaciones de Iquique

Fecha: 27-mar-2007

Cita: MJCH_MJJ9253 | ROL:285-06

Producto: MJ

Doctrina:

1.- El seguro es una institución mediante la cual las personas naturales o jurídicas, que se sienten amenazadas por la ocurrencia eventual de sucesos que les pudieren afectar económicamente, transfieren esos fortuitos e inciertos daños a una institución especializada en cubrirlos, pero lo hacen a través de obligaciones recíprocas.

2.- El contrato de seguro se rige por principios generales tales como interés asegurable, indemnización, subrogación, causa inmediata, y, el más relevante, buena fe, que no es más que la rectitud de intención, honorabilidad comercial, afán de no perjudicar al contratante o beneficiario, que son justamente las partes intervinientes de la convención. Asimismo, por no ser de aquellos contratos consensuales, sino solemnes, se perfecciona con el cumplimiento de formalidades básicas, que se inician con las tratativas, de terminación de la prima, beneficiarios, siniestros que se pretenden cautelar, culminando con la póliza que debe extenderse por escrito y que contiene las condiciones generales y particulares del seguro.

3.- Toda vez que la única prueba rendida es una fotocopia simple exhibida del cheque -por el que se instrumentara el supuesto pago de la póliza del seguro de vida- y que la pericia en él recaída determinó que su firma no era genuina, unido ello a la circunstancia de no haberse cumplido la medida prejudicial de exhibición de los antecedentes de la liquidación, ni logrado ubicar el original del cheque cuya cancelación a la beneficiaria se cuestiona, aparte de no haberse agregado los instrumentos justificativos del proceso de cobro y de la liquidación del siniestro; no puede pues tenerse por demostrado el pago, razón por la cual la demanda debe acogerse.

Iquique, 27 de marzo de 2007.-

Visto:

Se reproduce la sentencia apelada sólo en los acápite primero, tercero, cuarto y quinto de su parte expositiva, considerandos primero a séptimo, eliminándose el apartado segundo de la parte expositiva y la motivación octava.

Y teniendo en su lugar y además presente:

PRIMERO: Que la controversia quedó delimitada en el momento que la demandante, accionó en juicio ordinario de cobro de pesos de menor cuantía, según aparece de fs. 24, solicitando se condenara a la compañía demandada a cancelar el monto del seguro de vida tomado por quien fuera su cónyuge, en su favor, alegando que intentó en reiteradas oportunidades obtener lo pretendido, sin lograrlo, y, la parte demandada, expusiera que la póliza fue pagada íntegramente, mediante cheque nominativo extendido a nombre de la actora, cobrado en las oficinas del Banco de Crédito e Inversiones, dejándose anotado en el reverso, el número de su cédula de identidad.

SEGUNDO: Que, por lo mismo, en el período de discusión, no se controvertió la existencia de la póliza N° 918755, su monto a la fecha en que debió verificarse el pago, equivalente a \$ 1.333.488.-, la persona de la beneficiaria -la demandante- ni mucho menos la ocurrencia del siniestro, el fallecimiento de don Carlos Caqueo Garrido, el 21 de abril de 2000, y, más tarde, en el recurso de apelación, el recurrente, en fs. 134, admitió expresamente la existencia del cheque de la cuenta corriente de la parte demandada, N° 10167056, serie E99, N° 0182122, por \$ 1.333.488.-, girado nominativamente a su representada, sin embargo insistió en señalar que no fue cobrado por ella.

TERCERO: Que, a continuación debe mencionarse que la entrada al juicio se preparó con la medida prejudicial probatoria de exhibición de la póliza, agregada en fs. 12 y siguientes del cuaderno respectivo, anexándose también fotocopia simple del cheque mencionado, sin acompañarse, pese a haberse solicitado, la liquidación de pago del siniestro. Más tarde, durante el juicio, las escasas probanzas rendidas por las partes referidas en el fallo que se revisa, dan cuenta que el original del cheque extendido nunca pudo ser exhibido por el Banco librado, explicándose en fs. 81 y 83, que estaba "traspapelado" y que no pudo ser ubicado por no haberse indicado la fecha de cobro aproximada, lo que impedía dar con su paradero. Además, el peritaje decretado determinó que la firma estampada en el reverso del instrumento - la fotocopia acompañada -, no era genuina.

CUARTO: Que efectuada la relación de los hechos y probanzas, corresponde en esta etapa referirse al derecho.

El seguro es una institución mediante la cual las personas naturales o jurídicas, que se sienten amenazadas por la ocurrencia eventual de sucesos que les pudieren afectar económicamente, transfieren esos fortuitos e inciertos daños a una institución especializada en cubrirlos, pero lo hacen a través de obligaciones recíprocas.

El contrato que nos ocupa se rige por principios generales tales como interés asegurable, indemnización, subrogación, causa inmediata, y, el más relevante, buena fe, que no es más que la rectitud de intención, honorabilidad comercial, afán de no perjudicar al contratante o beneficiario, que son justamente las partes intervinientes de la convención.

En cuanto a sus formalidades, por no ser de aquellos contratos consensuales, sino solemnes, se perfecciona con el cumplimiento de formalidades básicas, que se inician con las tratativas, de terminación de la prima, beneficiarios, siniestros que se pretenden cautelar, culminando con la póliza

que debe extenderse por escrito y que contiene las condiciones generales y particulares del seguro.

Finalmente, para lo que interesa al recurso y recapitulando en cuanto a las obligaciones que de él emanan, como se dijo, surgen para ambas partes, y, en el caso de autos, a la actora le correspondía probar su derecho a la indemnización, lo que hizo, y a la compañía demandada cancelarla.

QUINTO: Que, sólo resta detenerse entonces en aquella parte relativa al cumplimiento por parte de la demandada. Que la única prueba rendida, fotocopia simple exhibida del cheque y pericia en él recaída, examinada en conformidad con lo que disponen los artículos 1702, 1703 del Código Civil, 346 y 425 del Código de Procedimiento Civil, unida a la circunstancia de no haberse cumplido la medida prejudicial de exhibición de los antecedentes de la liquidación, ni logrado ubicar el original del cheque cuya cancelación a la beneficiaria se cuestiona, aparte de no haberse agregado los instrumentos justificativos del proceso de cobro que se inicia con la petición de pago y culmina con la entrega, obviamente documentada, de la liquidación del siniestro, hecho reconocido por el abogado en estrados, elementos todos relacionados con el principio de la buena fe y con el artículo 1698 del Código Civil, impiden tener por demostrado el pago, razón por la cual la demanda debe acogerse.

Y visto además lo dispuesto en los artículos 512 y siguientes del Código de Comercio y 186 y siguientes del Código de Procedimiento Civil, SE REVOCA, en lo apelado, la sentencia de catorce de diciembre de dos mil cinco, escrita de fs. 129 a 131 vta., declarándose en cambio que SE ACOGE la demanda interpuesta en lo principal de fs. 2, condenándose a Seguros Previsión Vida S.A., a pagar la Póliza de Seguro n° 918755, a la actora, por el monto equivalente a la fecha del siniestro asegurado, sin costas, por haber tenido motivo plausible para litigar.

Regístrese y devuélvase.

ROL IC. 285-2006.

Redacción de la Ministro sra. Mónica Olivares Ojeda.